

Título: Un tazón de caldo

Temática: Interculturalidad, prejuicios.

Objetivo: Hacer ver la importancia que tiene acabar con los prejuicios hacia los inmigrantes.

Destinatarios: Al alumnado de último ciclo de Primaria y Secundaria.

Recursos humanos: Una persona.

Materiales necesarios: texto historia inmigrante (Anexo), folios, bolígrafos

Tiempo estimado: 1 hora.

Desarrollo del taller:

1. Introducción (5 ´)

Presentación monitores y Madre Coraje.

2. Prejuicios: "Una taza de caldo" (15 ´)

Con la idea de comprender las situaciones de prejuicios que se dan en el día a día, leemos la historia "un tazón de caldo".

Nos aseguramos de que todos/as han comprendido bien la historia.

3. El final de la historia (30 ´)

Dividir a los alumnos/as por grupos y pedirles que pongan en común por escrito un solo final de la historia.

Se exponen los distintos puntos de vista sobre la inmigración y los prejuicios (a través de los diferentes finales).

Finalmente se da a conocer el verdadero final de la historia.

4. Conclusiones y compromisos (15 ´)

Se comentan cómo se han sentido y se les invita a expresar algún compromiso.

Anexo: Un tazón de caldo

Una señora de setenta y cinco años coge un tazón y le pide al camarero que se lo llene de caldo. A continuación se sienta en una de las muchas mesas del local. Pero, apenas sentada, se da cuenta que se ha olvidado del pan. Entonces se levanta. Se dirige a coger el bollo para comerlo con el caldo y vuelve a su sitio.

¡Sorpresa! Delante del tazón de caldo se encuentra sin inmutarse un hombre de color, un negro, que está comiendo tranquilamente. ¡Esto es el colmo, piensa la señora, pero no me dejaré robar! Dicho y hecho. Se sienta al lado del negro. Parte el bollo en pedazos. Los mete en el tazón que está delante del negro y coloca la cuchara en el recipiente.

El negro complaciente, sonrío. Toman una cucharada cada uno hasta terminar la sopa. Todo ello en silencio. Terminada la sopa, el hombre de color se levanta, se acerca a la barra y vuelve poco después con un abundante plato de spaghetti y...dos tenedores. Comen los dos del mismo plato, en silencio, turnándose. Al final se van. ¡Hasta la vista!, saluda la mujer. ¡Hasta la vista! Saluda el hombre, reflejada una sonrisa en sus ojos. Parece satisfecho por haber realizado una buena acción. Se aleja.

La mujer le sigue con su mirada. Una vez vencido su estupor busca con su mano el bolso que había colgado en el respaldo de la silla. Pero ¡Sorpresa! El bolso ha desaparecido. Entonces...Aquel negro...

¿Qué creéis que ha sucedido en esta historia?

FINAL DE LA HISTORIA

Iba a gritar ¡Al ladrón! Cuando, ojeando a sus alrededores ve su bolso colgado de una silla dos mesas más atrás de donde estaba ella, y sobre la mesa una bandeja con un tazón de caldo ya frío.

Inmediatamente se da cuenta de lo sucedido. No ha sido el africano el que ha comido de su sopa. Ha sido ella quien, equivocándose de mesa, como gran señora ha comido a costa del africano.